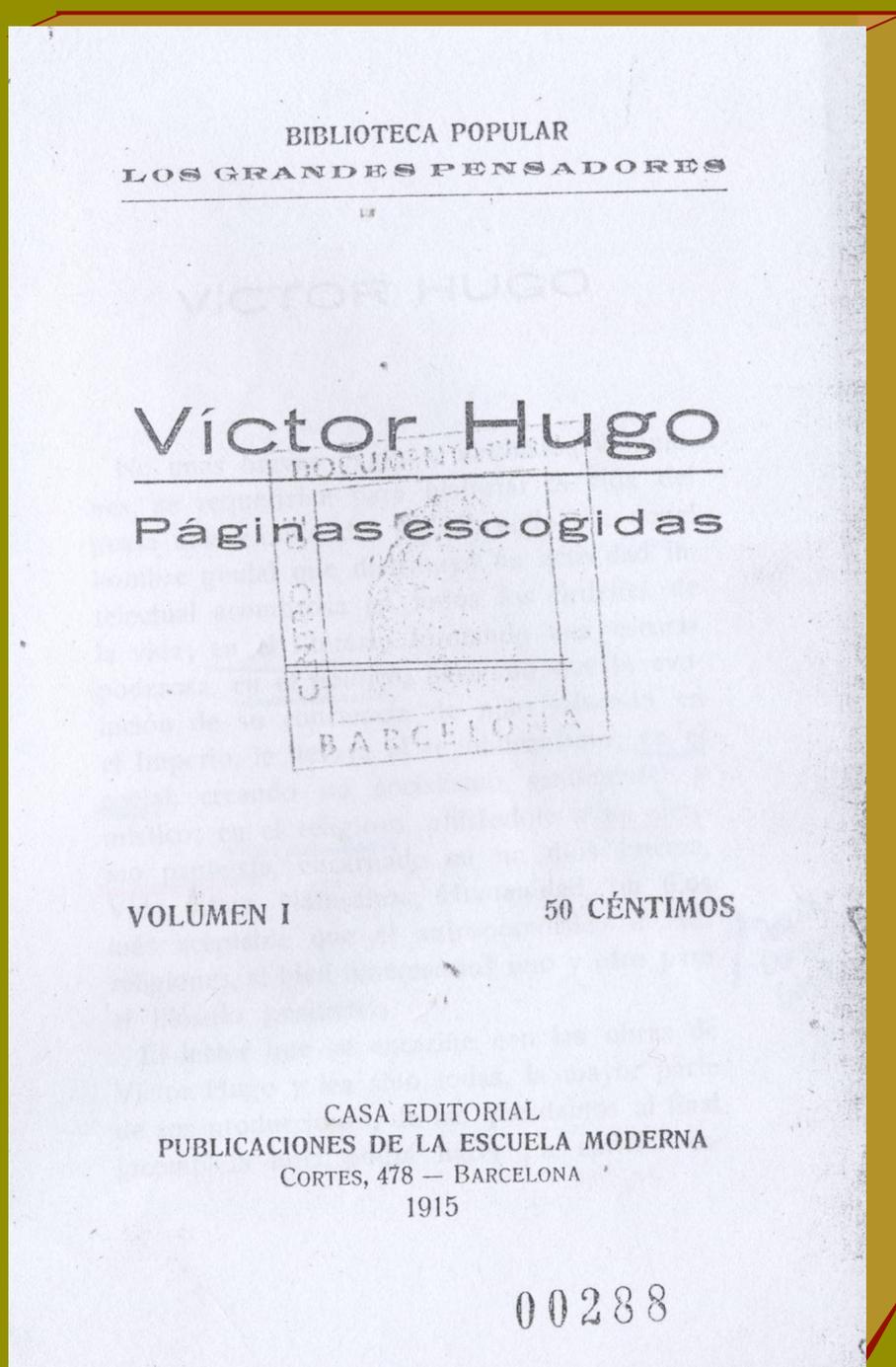


79.- HUGO, V.: *Biblioteca Popular Los Grandes Pensadores: Páginas escogidas*. Barcelona, Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna, vol I, 1915, 127 pp.



Este volumen inaugura la Biblioteca Popular Los Grandes Pensadores, una colección de veintiocho tomos que extractan y compendian obras relativas a otros tantos escritores. Todos los volúmenes están encuadernados en rústica e ilustran su cubierta con una reproducción gráfica de la escultura “El Pensador”, de Rodin. Posteriormente, la editorial ofrecía unas

artísticas tapas alegóricas en tela inglesa y varias tintas (...).¹

Estas tapas, en tela verde, permitían encuadernar seis volúmenes en un mismo tomo. En el Ateneu Enciclopèdic Popular, de Barcelona, pueden verse veinticuatro volúmenes agrupados en 4 tomos de 6 libros cada uno, y encuadernados con las tapas originales citadas.

Cada uno de los libros de la serie, con una extensión aproximada de cien páginas, hacía su aparición el primer sábado de cada mes².

Los volúmenes, traducidos por Cristóbal Litrán, van precedidos por una breve biografía de cada autor y concluyen con una referencia bibliográfica de su obra.

Con la desaparición de la editorial de Ferrer, Maucci adquirirá las publicaciones de la Escuela Moderna. Los libros de la colección Biblioteca Popular Los Grandes Pensadores que editó Maucci indican “tercera edición”. Esto nos permite suponer que la Escuela Moderna publicó dos ediciones de cada uno de los títulos, no obstante, consignaremos aquí únicamente las ediciones cuya existencia hemos podido registrar de forma efectiva.

La primera edición del libro de Victor Hugo corresponde al año 1915³, la segunda vio la luz al año siguiente⁴. El texto, con una extensión de 127 páginas y nueve notas explicativas, es una recopilación de fragmentos diversos de la obra literaria del escritor francés:

- I.- Biografía de Víctor Hugo.
- II.- La infancia y la vida pública de Victor Hugo pintada por él mismo.
- III.- A España.
- IV.- La esclavitud.
- V.- Cuba.- A las mujeres de Cuba.
- VI.- A los insurrectos de Cuba.
- VII.- En defensa de Polonia.
- VIII.- Pro Polonia.
- IX.- Discurso de clausura del Congreso de la Paz.
- X.- Al Obispo que me llama ateo.
- XI.- A los alemanes
- XII.- A los franceses.
- XIII.- La historia de una pulga buena y de un rey malo.
- XIV.- Al cañón Víctor Hugo.
- XV.- El mensaje de Grant.
- XVI.- Al Señor Obispo de Orleans.
- XVII.- La Revolución de junio en 1848.
- XVIII.- Voltaire.

¹ Folleto de propaganda adjunta a un ejemplar al ejemplar de LAURENT, F.: *Biblioteca Popular Los Grandes Pensadores: Crítica del Cristianismo*. Barcelona, Casa Editorial Publicaciones de la Escuela Moderna, 1916, 115 pp, que encontramos en el Archivo General de la Guerra Civil Española, de Salamanca, con la signatura: A-2667.

² PROUDHON: *Biblioteca Popular Los Grandes Pensadores: La propiedad*. Barcelona, Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna, 1916, vol. IV, contraportada.

³ HUGO, Víctor: *Biblioteca Popular Los Grandes Pensadores: Páginas escogidas*. Barcelona, Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna, 1915, 127 pp.

⁴ *Ibidem*, 2ª edic. 1916, ¿? pp.

XIX.- Obras de Víctor Hugo.

Heterogénea es la muestra y variados son los temas escogidos por el traductor. Exponemos algunas de las opiniones vertidas por Hugo a propósito de algunos de aquéllos:

Crítica a la enseñanza religiosa:

Haber sido educado en la niñez por un sacerdote (...) la culpa no es del sacerdote, ni nuestra (...) es un encuentro insano de dos inteligencias, la una pequeña, la otra empequeñecida (...) el sacerdote, nos referimos al sacerdote por convicción, no es culpable; apenas si es responsable (...) el sacerdote enseña lo falso, ignorante de la verdad, y cree así hacer bien (...) la enseñanza clerical no es siempre irremediable. Prueba de ello, Voltaire.⁵

La proclamación de una postura filosófica deísta:

Si se trata de ese alguien profundo que las religiones no hacen ni deshacen, que adivinamos bueno y presentimos sabio, que carece de contornos así como de rostros (...) si se trata de ese Todo vertiginoso de los seres que habla por la voz de los elementos, sin sacerdotes, sin biblias, ni carnal ni oficial, que tiene el abismo por libro y el cielo por templo (...) si se trata del supremo inmutable solsticio de la razón, del derecho, del bien, de la justicia (...) y que a falta de otro nombre llamo Dios (...) en tal caso, ministro del Señor, yo soy el creyente y tú el ateo.⁶

La crítica a la monarquía adopta un lenguaje infantil en “La historia de una pulga buena y de un rey malo, cuento para niños”⁷, y en ese mismo lenguaje Hugo reivindica su opción política:

Y el pueblo halló el modo de ser muy feliz, estableciendo una República.⁸

A propósito de la revolución de 1848, el escritor francés antepone la República no solo a la Monarquía sino también a la propia Revolución:

En monarquía, la revolución es un paso hacia delante; en república es un paso hacia atrás (...) En monarquía, la revolución es la legítima defensa; en República, la insurrección es el suicidio.

La República tiene el deber de defenderse, aún contra el pueblo; pues el pueblo es la República de hoy, y la República es el pueblo de hoy, de ayer y de mañana [mañana].⁹

Se dirige a alemanes y franceses, con motivo de la Guerra franco-prusiana, intenta persuadir a los soldados rusos sobre la opresión a que está sometida Polonia, reconviene al Presidente de los Estados Unidos y al obispo de Orleans. Dedicaba también

⁵ HUGO, Víctor: *Biblioteca Popular Los Grandes Pensadores: Páginas escogidas*. Barcelona, Casa Editorial Publicaciones de La Escuela Moderna, 1915, pp. 12-14.

⁶ *Ibidem*, pp. 67-69.

⁷ *Ibidem*, pp. 86-90.

⁸ *Ibidem*, p. 90.

⁹ *Ibidem*, pp. 102-103.

algunas palabras a España. Litrán trae aquí unos fragmentos referidos directamente a nuestra piel de toro.

Por un lado, pide una República para España en 1868:

No han faltado a ese pueblo más que dos cosas: saber prescindir del papa y del rey (...) La República en España, sería (...) el derecho, en pie en Europa, detrás de esa barricada llamada los Pirineos.¹⁰

Exhorta a la abolición de la esclavitud:

Todos vuestros esplendores tienen una mancha, el negro. No le comunicáis vosotros la civilización, pero él os comunica la barbarie (...) ¡Oh noble pueblo español; esta es para ti la segunda liberación! Os habéis libertado del déspota, libertaos ahora del esclavo.¹¹

Denuncia, finalmente, la política española en Cuba:

La tutela cesa de pleno derecho al llegar el menor a la mayor edad, ya sea un niño, ya sea un pueblo (...) Denuncio a España ese suplicio de Cuba, pues España es generosa. No el pueblo español, sino el Gobierno, es el culpable.¹²

La recopilación de fragmentos llevada a cabo por Cristóbal Litrán finaliza con el discurso pronunciado por Víctor Hugo con motivo del homenaje que se brindó a Voltaire en 1878, en conmemoración del centenario de su muerte. Recogemos de este texto una breve diatriba al despotismo y a la guerra:

En muchos casos el héroe no es otra cosa que una variedad del asesino (...) Si matar es un crimen, matar mucho no puede ser la circunstancia atenuante (...) Si robar es una vergüenza, invadir un pueblo no podrá ser una gloria (...) y no importa nada llamarse César o Napoleón, porque a los ojos del Dios eterno [no] se cambia la figura del asesino aunque se ponga sobre su cabeza, en lugar del gorro del presidiario, una corona de emperador. (...) Deshonremos la guerra. No; la gloria sangrienta no es gloria.¹³

¹⁰ *Ibidem*, pp. 30-33.

¹¹ *Ibidem*, p. 38.

¹² *Ibidem*, pp. 43-44.

¹³ *Ibidem*, p. 125.